

¿CÓMO
TE LO
DIGO?

30 Jornadas
de la **EOL**

SECCIÓN CÓRDOBA

10 Y 11 DE JUNIO · 2022



E30 AÑOS
SECCIÓN CÓRDOBA

BIBLIOGRAFÍA CONDANZADA

"Nos sorprende completamente que haya algo donde el cuerpo ya no sirva como tal –es la danza. Esto permitiría escribir de manera algo distinta el término *condanzación*."

J. Lacan. Seminario 23, p. 151-152

La *condanzación*, neologismo inventado por Lacan, surge como consecuencia de reconsiderar los efectos de *lalengua* en el cuerpo hablante.

Si con Freud aprendimos que la condensación y el desplazamiento son modos de funcionamiento inconsciente, Lacan va separándose de los esfuerzos de descifrar la verdad condensada en una imagen, una palabra, un sentido del síntoma. No hay palabra final, palabra última que diga tal verdad.

Entonces, nos anima a *saber danzar con eso*, movidos por los sonidos de *lalengua*, sus homofonías, *condanzar*, escapando a la dimensión de representación atribuida al significante.

Ir de la condensación a la *condanzación*, es también pasar de la razón a la *resón*, introducirnos en la vía de la "evocación", como plantea Miller en la p. 72 de *El lugar y el lazo*.

"Lacan, entonces, habla de *resón*. Es un término tomado de la poesía de Francis Ponge, pero también tomado de la física, al igual que de la práctica analítica, ya que esta es una práctica de la evocación. La *resón* va junto con las respuestas, con el aspecto respuestas de lo real. Va junto con una práctica que no es tanto del orden pregunta-respuesta, sino del orden inducción-resón, es decir, un uso de la palabra tal que algo llega a responder".

De ahí el uso que dimos a este neologismo lacaniano, *condanzación*, en la experiencia y el procedimiento de búsqueda bibliográfica hacia las **XXX Jornadas de la EOL Sección Córdoba: "... ¿Cómo te lo digo?"**

Del encuentro con los textos, tienen aquí nuestras respuestas singulares, evocadas por cada eje que elaboró la comisión científica. De ellos nos servimos para localizar los puntos de apoyo de cada vuelta y paso de esta danza.

Los invitamos a volverse ustedes lectores *condanzantes*, y así, pescar las resonancias singulares, los ecos de lo oído, sustraídos de la coreografía del padre: primero esto, luego aquello. Y, en tal caso, producir también, cada uno, sus propios movimientos de escritura y lectura que aporten a este trabajo de Escuela.

Silvia Perassi

Responsable Biblioteca de la Orientación Lacaniana Córdoba (BOLC)

Bibliografía *condanzada*

06

**EPISTEME Y PRÁCTICA ANALÍTICA:
CÓMO ESCUCHAMOS LO QUE SE DICE EN ANÁLISIS...**

07

Sigmund Freud

08

Jacques Lacan

13

Jacques-Alain Miller

16

Otros autores

20

EN LA ÉPOCA DEL UNO SOLO: CÓMO TE DICEN...

21

Sigmund Freud

23

Jacques Lacan

26

Jacques-Alain Miller

30

Judith Miller

31

Otros autores

38

LA ESCUELA: ¿CÓMO DECIR EN LA ESCUELA?

39

Jacques Lacan

44

Jacques-Alain Miller

47

Judith Miller

48

Otros autores

51

Testimonios de Pase



30 Jornadas
de la **EOL**
SECCIÓN CÓRDOBA

10 Y 11 DE JUNIO · 2022

EJE 1

Episteme y práctica analítica: Cómo escuchamos lo que se dice en análisis...

- Del inconsciente freudiano al *parlêtre*
- La clínica en la época del Uno solo
- El lenguaje, la lengua, lalengua: incidencias en la interpretación analítica
- Es el hombre que se sirve del cuerpo para hablar...
- Del desciframiento del lenguaje a la escritura y la letra del sinthome
- ¿De qué hablamos cuando decimos que hay sentido en lo real? ¿Cuál es la eficacia analítica de la "jaculación" y de la "fuerza de la poesía"?

Sigmund Freud

Freud, S. (1900-1901) "La interpretación de los sueños", parte VII) Psicología de los procesos oníricos, punto A) El olvido de los sueños, *Obras completas*, Volumen V, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

"Es que la mayoría de los sueños no demandan sobreinterpretación y, en particular, son insusceptibles de interpretación anagógica. (...) hay una inequívoca tendencia a velar las condiciones básicas de la formación del sueño y a desviar el interés de sus raíces pulsionales." p. 518.

Freud, S. (1915) "Lo inconsciente", *Obras completas*, Volumen XIV, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.

"Desde muchos ángulos se nos impugna el derecho a suponer algo anímico inconsciente y a trabajar científicamente con ese supuesto, En contra, podemos aducir que el supuesto de lo inconsciente es *necesario y legítimo*, y que poseemos numerosas *pruebas* en favor de la existencia de lo inconsciente." p. 163.

Freud, S. (1938) "Esquema de Psicoanálisis", *Obras Completas*, Volumen XXIII, Buenos Aires, Amorrortu, 1975.

"En el curso de ese trabajo se nos imponen los distinguos que designamos como cualidades psíquicas. En cuanto a lo que llamamos «consciente», no hace falta que lo caractericemos; es lo mismo que la conciencia de los filósofos y de la opinión popular. Todo lo otro psíquico es para nosotros lo «inconsciente»." p. 157.

Jacques Lacan

**Lacan, J., (1953), "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis",
Escritos I, Méjico, Siglo Veintiuno, 1998.**

"Así pues volvemos a encontrar siempre nuestra doble referencia a la palabra y al lenguaje. Para liberar la palabra del sujeto, lo introducimos en el lenguaje de su deseo, es decir en el *lenguaje primero* en el cual más allá de lo que nos dice de él, ya nos habla sin saberlo, y en los símbolos del síntoma en primer lugar." p. 282.

Lacan, J., (1958) "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano", Escritos II, Méjico, Siglo Veintiuno, 1998.

"Pero de lo que se trata en Freud es de otra cosa, que es ciertamente un saber, pero un saber que no comporta el menor conocimiento, en cuanto que está inscrito en un discurso del cual, a la manera de un esclavo-mensajero del uso antiguo, el sujeto que lleva bajo su cabellera su codicilo que le condena a muerte no sabe ni su sentido ni su texto, ni en qué lengua está escrito, ni siquiera que lo han tatuado en su cuero cabelludo rasurado mientras dormía." p. 283.

**Lacan, J., (1958), "La dirección de la cura y los principios de su poder", Escritos II,
Méjico, Siglo Veintiuno, 1998.**

"El deseo del sueño de la histérica, pero también cualquier nadería en su lugar en este texto de Freud, resume lo que todo el libro explica en cuanto a los mecanismos llamados inconsciente, condensación, deslizamiento, etc..., atestiguando su estructura común: o sea, la relación del deseo con esa marca del lenguaje que especifica al inconsciente freudiano y descentra nuestra concepción del sujeto." p. 592.

Lacan, J., (1960), "Posición del Inconsciente", Escritos II, Méjico, Siglo Veintiuno, 1998.

"Este miramiento no es político, sino técnico. Corresponde a la condición siguiente, establecida por nuestra doctrina: los psicoanalistas forman parte del concepto de inconsciente, pues constituye aquello, a lo que este se dirige. No podemos por consiguiente dejar de incluir nuestro discurso sobre el inconsciente en la tesis misma que enuncia, que la presencia del inconsciente, por situarse en el lugar del Otro, ha de buscarse en todo discurso, en su enunciación." p. 793.

Lacan, J., (1964) El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, 2007.

"Me concederán que el *uno* que la experiencia del inconsciente introduce es el *uno* de la ranura, del rasgo, de la ruptura. Aquí brota una forma no reconocida del *uno*, el Uno del *Unbewusste*. Digamos que el límite del *Unbewusste* es el *Unbegriff*, que no es el no-concepto sino el concepto de la falta." p. 33

"La propia presencia del analista es una manifestación del inconsciente." p.131.

"En mi informe de Roma procedí a instaurar una nueva alianza con el sentido del descubrimiento freudiano. El inconsciente es la suma de los efectos de la palabra sobre el sujeto, en el nivel en que el sujeto se constituye por los efectos del significante." p. 132.

Lacan, J. (1970) Radiofonía, Otros Escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Que el sujeto no sea aquel que sabe lo que dice, cuando claramente algo se dice a través de la palabra que le falta, pero también en la torpeza de una conducta que cree suya, esto no vuelve fácil que se lo aloje en el cerebro con el cual el parece ayudarse sobre todo para que este duerma (...), he aquí lo que evidencia el orden de hecho que Freud llama el inconsciente." p. 428.

Lacan, J., (1971-1972) El seminario, Libro 19, ...o peor, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"So pretexto de que el cuerpo es evidentemente una de las formas del Uno" p. 124.

"Entonces pues, hay Uno [*il y a de l'Un*]. Habría que escribirlo – hoy no estoy muy predispuesto a escribir, pero en fin, ¿Por qué no? – Haiuno [*Yad'lun*]." p. 125.

"¿Acaso sus orejas no perciben que hablo aquí del Uno como de un real, y un real que además bien puede no tener nada que ver con ninguna realidad?" p. 138.

"...el Uno no podría fundarse en la *mismidad*. Al contrario, la teoría de los conjuntos señala que debe fundarse en la pura y simple diferencia". p.142.

"Este *Haiuno* que intento introducir, se distingue por toda la diferencia que hay entre lo escrito y la palabra." p.136.

La diferencia es que el psicoanalista, por su posición, reproduce la neurosis, mientras que el padre (*parent*) traumático la produce inocentemente." p. 150.

Lacan, J. (1972) "El atolondradicho", Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"El decir del análisis, en tanto eficaz, realiza lo apofántico, que con su sola ex-sistencia se distingue de la proposición." p. 514.

Lacan, J. (1972-1973) *El seminario, Libro 20, Aún*, Buenos Aires, Paidós, 2006.

"No se habla más de eso desde hace tiempo, del Uno. Hay Uno." p. 13.

"Lo real, diré, es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconsciente." p. 158.

Lacan, J., (1974) "La Tercera", Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 18, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2015.

"*La lengua* es lo que permite considerar que no por casualidad (...) el *non* [no] que niega es el *nom* [nombre] que nombra; que no es pura casualidad, ni tampoco arbitrario, como dice Saussure (...)" p. 19.

Lacan, J. (1975) R.S.I Clase del 11 de febrero de 1975, Revista Lacaniana de psicoanálisis N° 28, Buenos Aires, Grama, 2020.

"La interpretación analítica implica, en efecto, un vuelco en el alcance de este efecto de sentido. Ella llega mucho más lejos que la palabra. La palabra es un objeto de elaboración para el analizante, pero ¿Qué hay de los efectos de lo que dice el analista? – dado que él dice. Formular que la transferencia desempeña allí un papel no es poca cosa, pero no aclara

nada. La cuestión sería explicar cómo tiene llegada la interpretación, o que ésta no implica necesariamente una enunciación.” p. 15-16.

Lacan, J. (1975) “Joyce el síntoma” *El Seminario, Libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

“Las casualidades nos empujan a diestra y siniestra, y con ellas construimos nuestro destino, porque somos quienes lo trenzamos como tal. Hacemos de ellas nuestro destino porque hablamos. Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido otros, más específicamente nuestra familia, que nos habla. Este *nos* debe entenderse como un complemento directo. Somos hablados y, debido a esto, hacemos de las casualidades que nos empujan algo tramado.” p. 160.

Lacan, J., (1975-1976), *El Seminario, Libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

Cabe suponer que, en efecto, Adán solo nombró a las bestias en la lengua de esa a la que llamaré l’Eve. ¹ Tengo el derecho de llamarla así puesto que en hebreo, suponiendo que el hebreo sea una lengua, su nombre quiere decir la madre de los vivientes. Pues bien, l’Eve tenía esta lengua rápida y muy suelta, ya que luego del supuesto nombrar por parte de Adán, ella es la primera persona que la usa, para hablar a la serpiente.

De este modo, la Creación llamada divina se redobla con el parloteo del parlêtre², como lo llamé, mediante lo cual l’Eve hace de la serpiente lo que me permitirán llamar la frunce-culos³, posteriormente designada como falla o, mejor, como falo- puesto que hace falta uno para instaurar el no hay que⁴. p. 13

“Se crea una lengua en la medida en que en cualquier momento se le da un sentido, se le hace un retoquecito, sin lo cual la lengua no estaría viva. Ella está viva en la medida en que a cada instante se la crea. Por eso no hay inconsciente colectivo. Solo hay inconscientes particulares, en la medida en que cada uno, a cada instante, da un retoquecito a la lengua que habla.” p. 131.

¹ L’Eve condensa en francés Eve (Eva) y les vies (las vidas). [N. de la T.]

² Parlêtre es un neologismo creado por Lacan que condensa *parler* (hablar) y *etre* (ser). [N. de la T.]

³ Juego de palabras entre *serpent* (serpiente) y *serres-fesses* (frunce-culos). La expresión *serres les fesses* significa asimismo en francés “tener miedo”. [N. de la T.]

⁴ *Faut-pas* (no hay que) produce homofonía con *faux pas* (paso en falso). [N. de la T.]

Lacan, J., (1977), "El seminario, libro 24. L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre", Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 30, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2021.

"Lo que está en juego en el saber es lo que podemos llamar efecto de significante. (...) el hombre, entonces, no se libra en absoluto de este asunto del saber. Se le impone por los efectos significantes, y ello lo incomoda, él no sabe "lidiar con [*faire avec*]" el saber. Esa es su debilidad mental, de la cual no me exceptúo –pues debo vérmelas con el mismo material que todo el mundo, con ese material que nos habita." p.12.

"El inconsciente es que, en síntesis, hablamos –suponiendo que haya *parlêtre*– solos. Hablamos solos porque siempre decimos una sola y la misma cosa, salvo que nos abramos a dialogar con un psicoanalista." p. 14.

"Lo real no constituye un universo, salvo que estén anudado a otras dos funciones. Esto no es tranquilizador, porque una de esas funciones es el cuerpo vivo." p. 24.

Jacques-Alain Miller

**Miller, J.-A., (1995) "Lo dispar", *Mediodicho N° 43, Revista anual de Psicoanálisis*,
Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2017.**

"No hay significativo del goce, es lo que está en el principio de la histeria, que no sabe solamente no saber, sino que sabe también que hay mentira, que hay engaño sobre la mercancía, que hay error sobre la persona, que los dados están cargados. No hay significativo del goce, no está menos en el principio de la laboriosa obsesión que se aplica a reiterar su esfuerzo de inscribir el goce en el significativo sin lograr que Aquiles capture a la tortuga. El efecto de falsedad que se sigue de la falta de significativo del goce se abra aquí a una verificación infinita." p. 19.

Miller, J.-A., (1997) *Introducción al método psicoanalítico*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

"¿Pero no hay una palabra que pueda curarme? Esta pregunta expresa la esperanza de una bendición. El analista no tiene bendiciones que dar, pero puede contribuir al aprendizaje del bien-decir, o sea, puede introducir al sujeto en un acuerdo entre el dicho y el decir, de tal manera que pueda aproximarlos a decir lo que desea." p. 60

"¿Qué es la superficialidad de un texto? Es cuando no se puede cambiar la posición subjetiva, cuando hay confusión entre posición subjetiva y el dicho. Son textos pobres; una vez entendidos, lo son para siempre. Con Lacan, al contrario, se siente que las palabras no son cosas y que introducen una llamada para cada sujeto de inventar su manera de leer." p.61.

Miller, J.-A., (2000-2001), *El lugar y el lazo*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

"A diferencia de la falta, el agujero entraña la desaparición del orden de los sitios, la desaparición del lugar mismo de la combinatoria. Ese es el valor más profundo que puede darse a A barrada (A/), que aquí no significa una falta en el Otro, sino un agujero en el lugar del Otro. Y con respecto al agujero hay ex – sistencia que es la posición característica del resto, la posición característica de lo real, es decir, de la exclusión del sentido." p. 394.

Miller, J.-A., (2002-2003) *Un esfuerzo de poesía*, Buenos Aires, Paidós, 2016.

"Y bien, la interpretación analítica aspira precisamente a ser eso: un significante que no podemos interpretar. No hay metainterpretación. Aspira a ser una palabra sin más allá. Para ello hay que estar en el sitio fantasmal del decir como equivalente de lo real." p. 69.

Miller, J.-A., (2008-2009) *Sutilezas analíticas*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Cuando se atraviesa el umbral de un psicoanálisis, hay que dejar la clínica atrás, y precisamente la perspectiva del *sinthome* está orientada a despegarnos de la perspectiva clínica." p. 75.

"Y entonces en lugar de esta articulación que Lacan dice que en Joyce no hay – no hay nada que se parezca al discurso del inconsciente-, inventa, para decir lo que hay, el *sinthome*. Por lo tanto, este concepto se propone allí donde no hay inconsciente; es, si se quiere, el negativo del inconsciente." p. 91.

"¿Qué es un analista en la clínica del *sinthome*? Por lo menos, es un sujeto que ha percibido su modo de gozar como absolutamente singular, la contingencia de ese modo de gozar, que ha captado - ¿de qué modo?- su goce como fuera de sentido.

(...) me parece que su esfuerzo es inaugurar una práctica posjoycena del psicoanálisis, esa que no recurre justamente al sentido para resolver el enigma del goce, es en la que no se cuentan *hytorias* sino que, más allá del discurso del inconsciente, apunta a restituir, en su desnudez su fulgor, los azares que nos llevaron a diestra y siniestra." p. 95-96.

Miller, J.-A., (2011) "¿Qué es lo Real?", *Mediodicho N° 45, Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2019.

"...el goce como tal es el goce no edípico, el goce concebido como sustraído, como por fuera de la maquinaria del Edipo. Es el goce reducido al acontecimiento de cuerpo." p. 22.

Miller, J.A, Contratapa, *El seminario, libro 19, ...o peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Entiendan: El Uno-solo. Solo en su goce (radicalmente autoerótico) tanto como en su significancia (fuera de la semántica). Aquí comienza la última enseñanza de Lacan. Allí reside lo esencial de lo que les enseñó, y sin embargo todo es nuevo, renovado, patas para arriba."

Miller, J.A., Contratapa, Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Lacan resumía en una frase la lección de los escritos: El inconsciente es de la incumbencia de la lógica pura. Dicho de otro modo del significante". *Los Otros escritos* enseñan respecto del goce que él también es de la incumbencia del significante, pero en su unión con el viviente, aquel que se produce de las manipulaciones no genéticas, sino lenguajeras que afectan al viviente que habla, el mismo al que la lengua traumatiza."

Miller, J.A. "El inconsciente y el cuerpo hablante", Revista Lacaniana N° 17, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2014.

"Es en el cuerpo imaginario donde las palabras de la lengua hacen entrar las representaciones, que nos constituyen un mundo ilusorio con el modelo de la unidad del cuerpo." p. 25.

"¿Qué es el cuerpo hablante? Ah, es un misterio, dijo un día Lacan. Este dicho de Lacan merece tanto más nuestra atención porque no es un matema, es incluso lo opuesto." p. 25.

"(...) la sustitución del *parlêtre* lacaniano por el inconsciente freudiano, fija un destello. Les propongo que la tomemos como índice de lo que cambia en el psicoanálisis en el siglo XXI (...) pero se tratará del *parlêtre* en tanto que sustituye al inconsciente, en la medida que analizar al *parlêtre* ya no es lo mismo que analizar el inconsciente en el sentido de Freud, ni siquiera el inconsciente estructurado como un lenguaje. Diría incluso: apostemos porque analizar al *parlêtre* es lo que ya hacemos, y que tenemos pendiente saber decirlo.

Aprendamos a decirlo. Por ejemplo, cuando hablamos del síntoma como de un sinthome. He aquí una palabra, un concepto, que es de la época del parlêtre. (...) el sinthome de un parlêtre es un acontecimiento de cuerpo, una emergencia de goce." p. 27.

Miller, J.-A. El ser es el deseo, Textos de orientación Congreso de la AMP 2020 [en línea]

"Dice y'a, haciendo elipsis del *il*. Esta jaculación designa una posición de existencia y si queremos, es un volver a decir la función de la palabra y el campo del lenguaje, reducidos a sus raíces, al puro hecho del significante pensado fuera de los efectos de significado y del sentido del ser."

Otros autores

Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, Buenos Aires, Grama, 2016.

“Primero hay una emergencia de goce, un “eso se siente” que es traumatismo, impacto de goce, que se escribe como síntoma en la superficie de cuerpo abarrancada por las nubes significantes. Luego una palabra pasa al decir, que no puede atrapar el tiempo primero sin equívoco, por lo tanto, sin saberlo –la captación del trauma estará siempre marcada por el hiato irreductible entre escritura y palabra que sostiene la existencia de los equívocos.. Después viene el tiempo del saber, que solo puede deducirse *a posteriori* de los equívocos de la palabra. Cuando uno habla con su cuerpo, es importante advertir que lo hace sin saberlo. El saber viene después, en el tercer tiempo, en la medida de los equívocos de *lalengua*, porque siempre digo más de lo que sé.” p. 75.

Laurent, E. “La interpretación acontecimiento”, *Revista Virtualia*, N° 37, 2019, [en línea]

“Si el goce es autista, ¿cómo entonces dar cuenta del hecho que puede ser estorbada en su monólogo por la irrupción de la jaculación? (...) Por el momento es el monólogo de la apalabra (...) Y Lacan explora las fuentes de lo que podría permitir al analista hacer resonar otra cosa que el sentido, algo que evoque el goce, y eso en la lengua común. Dice que hay primeramente la poesía.”

“En el significante saussureano, lo que tiene lugar de escritura es la hipótesis de un átomo de significación que ligaría juntos un significante y un significado. Una vez que ese lazo es denunciado por Lacan como un carácter artificial, en relación con el lazo a construir entre escritura y palabra, entonces la palabra se torna animada de una nueva dimensión, aquella de la voz, que estaba escondida. Es la voz que hace retorno en la jaculación como uso nuevo del significante.”

“El psicoanalista no puede dar en el blanco a menos que se sitúe a la altura de la interpretación que opera el inconsciente ya estructurado como un lenguaje. Es necesario no reducir este lenguaje a la concepción mecánica que puede tener la lingüística. Es menester agregar la topología de la poética. La función poética revela que el lenguaje no es información sino

resonancia y a su vez, realza la materia que liga el sonido y el sentido. Esta devela lo que Lacan nombró como *materalismo*, que en su centro encierra un vacío.”

Laurent, E., “El Unarismo lacaniano y lo múltiple de las conductas sexuales”, *La Lúnula*, Revista virtual del CIEC, N 5 [en línea]

“La experiencia del sexo como tal no se hace sino en el punto donde falta la representación, sino en el punto en donde el sujeto no puede decir otra cosa que: ello se experimenta – ça s’éprouve – (...) Toda clase de conductas sexuales son en efecto posibles. Son testimonios de los encuentros con lo imposible. Quedémonos con esta claridad.”

Brousse, M.D. “¡Barrado! – Efectos de lo real (lo real de la barra) sobre el cuerpo hablante”, *Mediodicho N° 47*, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2021.

“Los Unos absolutamente solos no implican para todo X. Estamos en el: todas excepciones. Y, al mismo tiempo, el régimen de las todas excepciones se asocia bastante bien con el régimen del también yo.” p. 52.

Briole, G., “Arriesgarse a lo real”, *Lo real puesto al día en el siglo XXI*, Buenos Aires, Grama, 2014.

“Si el inconsciente estructurado como un lenguaje y la interpretación quedan en apoyo del acto –donde la relación causa-efecto encuentra su sostén en el sujeto supuesto saber–, “esta relación no vale a nivel de lo real sin ley, no vale más que como ruptura entre la causa y el efecto”.¹ La puesta al día de esta ruptura es como la bisagra de una puerta que J.-A. Miller abre hacia el cambio que marca el siglo XXI y que no es sin incidencias sobre las prácticas.” p. 10.

Brodsky, G., “La eficacia del psicoanálisis”, *Mediodicho N° 30*, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2006.

“Fue justamente la eficacia de la palabra la que condujo a Freud a utilizar la sugestión al

¹ Miller, J.-A., “Un real para el siglo XXI”, Presentación del tema del IX Congreso de la AMP. *Un real para el siglo XXI*, Scilicet, Grama, Buenos Aires, 2014, p. 27.

comenzar su práctica. Pero cuando se dio cuenta de que no era eficaz –ya que no todos se dejan sugestionar o porque el síntoma volvía desplazado– abandonó la sugestión, sustituyéndola por otro uso de la palabra.” p. 95.

“Si entendemos lo que es la eficacia simbólica, podemos por lo menos entender lo que no es la eficacia analítica.” p. 97.

Gorostiza, L., “La euforia perpetua”, *Mediodicho N° 44, Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2018.

“Entonces, ¿qué es lo que en ese puro logro de la felicidad pulsional tiene la chance de introducir lo imposible? Precisamente la experiencia analítica y su instrumento eminente: la interpretación.” p. 29.

Harari, A., “La escuela-sujeto comprometida”, *Mediodicho N° 47, Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2021.

“La cuestión *trans* se revela como una cuestión de gran actualidad así como fue la discusión generada en torno al espectro autista –que no está tan lejos en el tiempo– y que permitió al psicoanálisis posicionarse en relación a las determinaciones del discurso del amo. (...) se torna fundamental interpretar el significante-amo en juego, tal como lo hizo J.-A. Miller al postular la revuelta de los trans. Y esto se vuelve evidente por ejemplo, cuando nos vemos frente a la angustia relatada por los analizantes confrontados con jóvenes que se autoafirman trans y pasan a exigir terapeutas trans para un trans, porque solo confían entre sí, en los iguales, en el engaño identitario.” p. 156.

Milner, J.C. “Ida y vuelta de la letra a la homofonía”, *Revista Descartes N°26, Buenos Aires, Otium ediciones*, 2017.

“Dada la homofonía entre la *langue* y *lalangue*, ¿cuál de las dos aparece primero? Aparentemente el nombre la *langue* viene primera y su contraparte *lalangue* segunda. De la misma manera, parecería que el sujeto hablante empieza por aprender la *langue* y, subsecuentemente, accede a la homofonía, a través de su conocimiento de la *langue*. Sin embargo, el proceso real es bastante diferente. Hasta el punto de vista de la ontogenia, el niño experimenta con la homofonía y juegos de palabra antes de tener un sentido completo de la *langue*. Su balbuceo tiene que ver más con *lalangue* que con la *langue*.

En efecto, lo que hace al infante un sujeto hablante no es ni la *langue* ni le *langage*, sino *lalangue*." p. 132.

"Un evento poético sucede siempre que una dehiscencia fractura la superficie continua de la *langue*. Define sus propias regularidades, que pueden ser opuestas a las regularidades de la *langue*; juega con números mientras que en la *langue* no tienen relevancia; los límites del verso pueden invalidar los límites de la frase. Por último, pero no menos importante, los juegos de palabras homófonos contribuyen a constituir la unidad poética. Un poema es un espacio homófono, cuyas leyes tienen que ser definidas por cada poema a la vez. La relevancia de las diversas formas de la homofonía confirma la conexión entre *lalangue* y la posibilidad general de la poesía." p. 136.



30 Jornadas
de la **EOL**
SECCIÓN CÓRDOBA

10 Y 11 DE JUNIO · 2022

EJE 2

La época del Uno solo: cómo te dicen...

- ¿Por qué sostener la diferencia entre Identificaciones e identidad?
- Empuje al nominalismo clasificatorio: ¿qué nombra un analizante cuando busca su diagnóstico en internet?
- La despatologización y los sujetos del derecho frente a la sintomatización del sujeto del inconsciente
- El Autismo como estructura. El autismo del Goce.
- La vida en la virtualidad: semblantes, saber, goce indecible
- Políticas de los derechos frente a una política de síntoma

Sigmund Freud

Freud, S., (1923/25), *El yo y el ello, Obras Completas, Volumen XIX, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1992.*

"(...) la identificación primera, y de mayor valencia, del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal. A primera vista, no parece el resultado ni el desenlace de una investidura de objeto: es una identificación directa e inmediata {no mediada}, y más temprana que cualquier investidura de objeto." p. 33.

"Ahora bien, puesto que nos vemos precisados a mantenerla, se nos impone la impresión de que las pulsiones de muerte son, en lo esencial, mudas, y casi todo el alboroto de la vida parte del Eros." p. 47.

"(...) Ello no puede decir lo que ello quiere; no ha consumado ninguna voluntad unitaria. Eros y pulsión de muerte luchan en el ello; dijimos ya con qué medios cada una de estas pulsiones se defiende de la otra. Podríamos figurarlo como si el ello estuviera bajo el imperio de las mudas pero poderosas pulsiones de muerte (...)" p. 59.

Freud, S., (1940-1938) "*Esquema del Psicoanálisis*", *Obras Completas, Volumen XXIII, Buenos aires, Amorrortu, 1992.*

"Con los neuróticos, entonces, concertamos aquel pacto: sinceridad cabal a cambio de una estricta discreción (...) ya que no solo queremos oír de él lo que sabe y esconde a los demás, sino que debe referirnos también lo que no sabe (...) si tras esta consigna consigue desarraigar su autocrítica, nos ofrecerá una multitud de material, pensamientos, ocurrencias, recuerdos, que están ya bajo el influjo de lo inconsciente, a menudo son sus directos retoños y así nos permiten colegir lo inconsciente reprimido en él y por medio de nuestra comunicación ensanchar la noticia que su yo tiene sobre su inconsciente.

Pero el papel de su yo no se limita a brindarnos, en obediencia pasiva, el material pedido y a dar crédito a nuestra traducción de este. Nada de eso. Muchas otras cosas suceden, algunas que podíamos prever y otras que por fuerza nos sorprenden." p. 174-175.

Carta de Freud publicada en el *American Journal of Psychiatry* en 1951, [[en línea](#)]

Original expuesto en el Museo de Londres [[en línea](#)]

"Deduzco por su carta que su hijo es homosexual. Estoy más impresionado por el hecho de que usted no menciona este término en su información sobre él. ¿Puedo preguntar por qué evita decirlo? La homosexualidad seguramente no tiene ninguna ventaja, pero no es algo de lo que estar avergonzado, no es un vicio, una degradación, no se puede clasificar como una enfermedad; lo consideramos como una variación de la función sexual producida por cierto detenimiento del desarrollo sexual. Muchos individuos altamente respetables de tiempos antiguos y modernos han sido homosexuales, entre ellos varios de los más grandes hombres (Platón, Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, etc.) Es una gran injusticia perseguir a la homosexualidad como un crimen y cruel también. Si no me cree, lea los libros de Havelock Ellis. (...) Lo que el análisis puede hacer por su hijo va por una línea diferente. Si él es infeliz, neurótico, destrozado por los conflictos, inhibido en su vida social, el análisis puede traerle armonía, paz mental, eficiencia plena, ya sea que continúe homosexual o haga un cambio."¹

¹ La traducción es nuestra.

Jacques Lacan

Lacan, J. (1948) "La agresividad en psicoanálisis", *Escritos 1*, Buenos, Aires, Siglo Veintiuno, 1997.

"Son todos estos datos primarios de una Gestalt propia de la agresión en el hombre y ligada al carácter simbólico, no menos que al refinamiento cruel de las armas que fabrica, por lo menos en el estadio artesanal de su industria. Esta función imaginaria va a esclarecerse en nuestra exposición. (...) los fantasmas privilegiados y que nos han permitido concebir la imago, formadora de la identificación." p. 98.

Lacan, J. (1953) "Discurso de Roma", *Otros escritos*, Buenos, Aires, Paidós, 2012.

"La noción de yo, que Freud demostró especialmente en la teoría del narcisismo como resorte de todo enamoramiento (*Verliebtheit*) y en la técnica de la resistencia en tanto soportada por las formas latente y patente de la de negación (*Verneinung*), muestra de la manera más precisa sus funciones irrealizantes: espejismo y desconocimiento." p. 157.

Lacan, J. (1953) "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", *Escritos 1*, Buenos, Aires, Siglo Veintiuno, 1988.

"El síntoma es aquí el significante de un significado reprimido en la conciencia del sujeto. Símbolo escrito sobre la arena de la carne y sobre el velo de Maya, participa del lenguaje por la ambigüedad semántica que hemos señalado ya en su constitución. Pero es una palabra de ejercicio pleno, porque incluye el discurso del otro en el secreto de su cifra. Descifrando esta palabra fue como Freud encontró la lengua primera de los símbolos, viva todavía en el sufrimiento del hombre de la civilización." p. 270.

Lacan, J., (1964) *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1984.

"Pero hay otra función que instaura una identificación de índole muy diferente, y que el

proceso de separación introduce. Se trata de ese objeto privilegiado, descubrimiento del análisis, cuya realidad es puramente topológica, el objeto al que la pulsión le da la vuelta, el objeto que produce un bulto como el huevo de madera en la tela que, en el análisis, uno está zurciendo-el objeto a." p. 265.

Lacan, J. (1970) *Radiofonía, Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Que sea por tal caída como el significante se reduce al signo es algo que se vuelve evidente para nosotros porque, cuando ya no se sabe a qué santo encomendarse, (dicho de otra manera: ya no hay significante que freír, es lo que el santo provee), se compra cualquier cosa, un coche en particular, con el que hacer signo de inteligencia, si se puede decir, de su aburrimiento, es decir, del afecto de deseo de Otra-cosa (con O mayúscula)." p. 436.

Lacan J., (1971) *Hablo a las paredes*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

"(...) cuando concluí que el punto clave, el punto nodal, era *lalengua*, y, en el campo de *lalengua*, la operación de la palabra. (...) No existe una interpretación analítica que no esté dirigida a atribuir a cualquier proposición que encontramos su relación con el goce. (...) en esta relación con el goce la palabra es la que garantiza la dimensión de verdad. Pero además, nada es menos seguro que el hecho de que la palabra pueda decirla completamente. No puede más que mediodecir esta relación (...) e inventar un semblante, el semblante de lo que se llama un hombre o una mujer." p. 71-72.

Lacan, J., (1972-73), *El seminario, Libro 20, Aun*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

"Asomo aquí la reserva que implica el campo del derecho-al-goce. El derecho no es el deber. Nada obliga a nadie a gozar, salvo el superyó. El superyó es el imperativo del goce: ¡Goza!" p. 11.

"La Historia, precisamente, está hecha para darnos la idea de que algún sentido tiene. Por el contrario, la primera cosa que debemos hacer es partir de lo siguiente. Que estamos frente a un decir, que es el decir de otro (...) y que es ahí donde hay que leerse ¿qué? – nada que no sea los efectos de esos decires." p. 59.

"El hombre cree crear, (...) Crea-crea-crea a la mujer. En realidad, la pone a parir, y a parir el Uno. Y por eso mismo es que ese Otro, ese Otro, en tanto se inscribe en él la articulación

del lenguaje, es decir, la verdad, el Otro debe estar tachado, tachado con eso que hace un rato calificué de uno-en-menos. (...) Por eso nos vemos llevados a suscitar el punto de hacer del Uno algo que se mantiene, es decir, que se cuenta sin ser." p. 158.

Lacan, J., (1973) "Televisión", *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"La curación es una demanda que parte de la voz del sufriente, de uno que sufre de su cuerpo o de su pensamiento. Lo sorprendente es que haya respuesta, y que, en todas las épocas, la medicina haya dado en el blanco con sus palabras [*mots*].

¿Cómo sucedía, antes de que fuese localizado el inconsciente? Una práctica no requiere ser esclarecida para operar, esto es lo que de ahí podemos deducir." p. 538-539.

Lacan, J., (1974) "La Tercera", *Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 18*, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2015.

"Aquí el círculo se cierra sobre lo que acabo de decirles: el porvenir del psicoanálisis depende de lo que ocurra con ese real.

Los *gadgets*, por ejemplo, ¿se desbocarán verdaderamente? ¿Llegaremos nosotros mismos, acaso, a ser animados por los *gadgets*? me parece poco probable, debo decir.

En verdad no conseguiremos que el *gadget* no sea un síntoma." p. 31.

Lacan, J., (1976) "Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11", *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"(...) Lo que se presenta al analista es otra cosa que el prójimo: es el uno cualquiera de una demanda que nada tiene que ver con el encuentro (...) La oferta es anterior al requerimiento de una urgencia que uno no está seguro de satisfacer, salvo por haberla pasado." p. 601.

Jacques-Alain Miller

Miller, J.-A. y Laurent, E., 1996-97) *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

"¿Acaso el hombre pulsional, parafraseando la expresión de Changeux, es autista? ¿Hasta dónde podemos llevar la perspectiva del autismo del síntoma y el autoerotismo de la pulsión? En este punto debe contrastarse que aunque no haya pulsión genital, hay que suponer un goce no autoerótico, en la medida en que lo que pase en el campo del Otro incide en él.

(...) las drogas, que son un modo de gozar donde aparentemente se prescinde del Otro. Por eso el goce toxicómano se volvió emblemático del autismo contemporáneo del goce. La (...) hoy, en términos de Lacan, nuestro modo de goce solo se sitúa por el plus de gozar, lo que hace a su precariedad puesto que ya no está garantizado por la colectividad del modo de goce. Al estar particularizado por el plus de gozar, ya no se organiza, se solidifica en el Ideal (...) Y forzar el síntoma en su estatuto "autista" a reconocerse como significado del Otro se torna un problema, una operación contranatura." p. 372.

Miller, J.-A., (2002) "Intuiciones milanesas", *Mediodicho N° 44, Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2018.

"El famoso "no hay relación sexual" (...) signa el borramiento definitivo de la norma. Se sale de lo que retenía al psicoanálisis en la época disciplinaria: sólo hay goce. Es lo que ocurre en la globalización, en la que nos encontramos desde hace mucho tiempo. A este nivel se ha abierto el espacio de la invención sexual, de la creatividad fuera de la norma, que convierte hoy en algo inaudible los temas de la maduración y de la culminación. Esto, evidentemente, es congruente con la inclusión del goce en los derechos del hombre, la juridificación del goce. Y esto va de par con la promoción de la escritura lacaniana del síntoma, nuevo nombre para indicar el síntoma que no tiene contrario o que ya no lo tiene, estando el sujeto en cuanto tal condenado a él. Hay que decir que el síntoma se pone de manifiesto como el régimen propio del goce, el sujeto –o más bien el ser vivo que habla- lo experimenta necesariamente." p. 22.

Miller J.-A., (2002-2003) *Un esfuerzo de poesía*, Buenos Aires, Paidós, 2016.

"El decir es de un orden diferente de lo que siempre se plantea como verdad: "El decir solo se acopla [al dicho] por ex-sistirle." p. 61.

"La idea de Lacan es, que el decir es aislable del dicho. En sus términos, *el decir se demuestra por escapar al dicho*. Porque si no, si queremos ser positivistas, solo hay dichos. Es una infracción el hecho que uno de ellos sea decir, que haya uno que haga señas (...) La interpretación es de ese estilo." p. 63.

"El sujeto de la civilización contemporánea, este sujeto no engañadizo (*non dupe*), no admite las credenciales del analista, no las admite de entrada, las discute (...)

Por lo tanto, habrá que ganarse las credenciales cada vez, sin pensar que son derechos adquiridos. Y es necesario que el analista también se acostumbre a que deberá dejar sus emblemas (...)" p. 65-66.

Miller, J.-A., (2004-2005) *Piezas sueltas*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

"Situarse el significante como algo que vacía la naturaleza, que la expropia, es lo que hoy en día nos vale de jaleo universal en torno a los semblantes. En este punto me parece que la propuesta esencial de Lacan para el psicoanálisis es no entrar en la pesadilla, en la pesadilla de la historia, sino despertarse de ella, como dice Joyce, y mantenerse lo más cerca posible de la relación entre el decir y el cuerpo, es decir, de lo que la tradición analítica denominaba pulsiones.

(...) lo que él (Lacan) coloca en el registro de la Creación es precisamente la nominación: que haya nombres. La Creación es el registro que introduce el significante, el discurso, y que en el fondo redobra la naturaleza por medio de la cháchara... (...) la entrada de ese elemento esencialmente desnaturalizador que es el significante." p. 398.

Miller, J.-A., (2006-2007) *El ultimísimo Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

"El inconsciente no es, en efecto, lo que hay de singular en cada individuo. Para hacer entender esta no singularidad del inconsciente, Lacan la colocó en el Otro, en el lugar del Otro. Coloca el inconsciente en el Otro, y para hacer simetría digamos que coloca el *sinthome* en el lugar del Uno. Hace del *sinthome* la consistencia definicional del Uno. La oposición entre *sinthome* e inconsciente vuelve de forma insistente en esta ultimísima enseñanza." p. 134.

Miller, J.-A, (2008-2009) *Sutilezas analíticas*, Buenos Aires, Paidós, 2011.

"Entonces, la cosa se dice alegremente en estos tiempos con una fórmula que creo que me toman prestada: Hablar la lengua del Otro.

Se ve bien porqué Lacan había forjado una lengua especial, una lengua cifrada, no la lengua del Otro, sino la lengua del Uno, que aislaba a los psicoanalistas. Sí, perfectamente los psicoanalistas necesitan aislarse del discurso del amo, que prevalece en el exterior de su escuela, necesitan formarse en una lengua especial, y aparte. (...) Evidentemente para subsistir nos acomodamos a una ley de las asociaciones que, por lo demás, es lo suficientemente liberal para permitirnos continuar nuestros pequeños asuntos en el interior." p. 19.

"El discurso del amo supone una identificación del sujeto por un significante amo (...)

Ese significante amo puede asumir el valor de ser una cifra, condición de su evaluación, y es también su explicación y su categorización." p. 24.

"Suenan entonces muy bien hablar la lengua del Otro, pero hay que empezar por aprenderla.

(...) En la interpretación no se trata solo de sustituir un sentido por otro, en un *quid pro quo*, sino de desplazar ese *quid pro quo*, para apuntar desde algún ángulo a hacer resonar, hacer vibrar el goce que mantiene encerrado, si me permiten, el yo no quiero saber nada de eso del sujeto, de modo que ceda un poquito de este." p. 57

Miller, J.-A., Orientación Lacaniana III, 13 Séptima sesión del Curso 2011 / Miércoles 16 de marzo 2011. Inédito.

"(...) Pero lo que no fue percibido, en todo caso lo que no fue dicho, es lo que voy a enunciar ahora: Que el Otro no existe quiere decir precisamente que es el Uno el que existe. El Otro no existe es una manera diferente de decir aquello que Lacan había lanzado como una suerte de oración breve y fervorosa: Hay de lo Uno (Il y a de l'Un), que yo transcribo así: Yad'lun (...)"

"¿Cuál es este Uno que existe cuando el Otro con mayúscula no existe? Es el Uno del significante."

"En todo caso, si hay un rasgo que distingue el ser –retengan esto- es el equívoco".

"El ser es equívoco a ese punto porque el ser se sostiene en el discurso, en lo dicho. Allí Lacan, en lo que hace a ese punto, es preciso y se pronuncia de manera decidida (...)

Miller, J-A. - Presentación del tema del X Congreso de la AMP en Río de Janeiro, 2016 - El inconsciente y el cuerpo hablante. Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 17, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2014.

"¿Quién fomenta el escabel? El *parlêtre*, en su lado de goce de la palabra. Es este goce de la palabra el que da a luz los grandes ideales del Bien, de lo Verdadero y de lo Bello. El *sinthome*, en cambio, como síntoma del *parlêtre*, depende por su parte del cuerpo del *parlêtre*. " p. 28.

"El cuerpo hablante goza, pues, en dos registros: por una parte goza de sí mismo, se afecta de goce, se goza –empleo reflexivo del verbo–, por otra parte, un órgano de este cuerpo se distingue por gozar por sí mismo, condensa y aísla un goce aparte que se reparte entre los objetos a. Es en este sentido que el cuerpo hablante está dividido en cuanto a su goce. No es unitario como lo imaginario lo hace creer." p. 30.

"De ello se sigue, si puedo decirlo así, una declaración de igualdad clínica fundamental entre los *parlêtres*. Los *parlêtres* están condenados a la debilidad mental por lo mental mismo, precisamente por lo imaginario como imaginario de cuerpo e imaginario de sentido." p. 31.

Judith Miller

**Miller, J., "Delicadeza", *Mediodicho* N° 34, *Revista anual de Psicoanálisis*,
Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2008.**

"No le toca al psicoanálisis pasar por compromisos para existir en el mundo, especialmente del tipo promoción o aceptación de diplomas: está en su esencia misma el no ser pasible de diplomas. Su ejercicio implica que permanezca confidencial, el inconsciente freudiano se constituye en una relación de palabra de orden privado.

Por el contrario le toca al psicoanálisis salvaguardar el espacio de este orden cuando todo, la ideología de seguridad, la tecnología Internet, la política de la transparencia, la tecno-psi, etc. (Miller, J.-A., *Le point, juillet* 2008), trabaja para su disminución y para hacer olvidar a cada uno su soledad, su responsabilidad, incluso sus cogitaciones de ser hablante." p. 49.

Otros autores

Laurent, E., Intervención en: *Piezas Sueltas*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

"Primero tuvimos la reivindicación de igualdad de derechos, luego la crítica misma de los géneros que quieren encasillar una suerte de despliegue de las prácticas sexuales que tienen dificultades para identificarse bajo una reivindicación identitaria. De ahí la idea de que no solo es cuestión de distinguir homosexuales, heterosexuales, bisexuales, transexuales, sino de interrogar toda voluntad de tomar todo bajo un significante amo que declina el Nombre-del-Padre. Es cuestión de interrogar esos significantes amo para reemplazarlos por una suerte de flujo continuo, no asignable, no nombrable y que redistribuya sin cesar toda asignación posible" p. 396.

Laurent, E., *El nombre y la causa*, Instituto de Investigaciones Psicológicas (CONICET y UNC), 1ª Ed. Córdoba, 2020, Libro digital.

"Las identificaciones atraviesan la existencia del sujeto como tantas claves que ordenan las repeticiones dolorosas. La experiencia analítica puede así presentarse como una sucesión, una serie de demostraciones identificatorias." p. 27.

"Las identificaciones han funcionado tanto como nombres propios particulares, "significantes amo" dirá Lacan, que se apoderaron del destino del sujeto sucesivamente, hasta el momento en que surge un nombre que no es amo de nadie, un nombre paradójico, un nombre del encuentro fallido." p. 29.

"Una vez atravesadas las identificaciones, lo que se revela es una relación del sujeto purificada, separada de sus identificaciones con un uso fundamental del fantasma, concebido como programa de goce, en un encuentro marcado siempre por el goce como causa." p. 31.

"En este campo de la palabra se producen rupturas, hiancias. Y de esto se define una escritura sobre la cual pueden apoyarse los circuitos de la palabra." p. 75.

Laurent, E., "Lacan, herético", *Lacan Hispano*, Buenos Aires, Grama, 2021.

"Lacan usará la expresión que él ha encontrado en un dístico del Angelus Silesius, digno continuador de la tradición- "La rosa es sin porqué, florece porque florece"- para hacer escuchar el extraño estatuto de la causa, que es el de la causalidad pulsional, inscrita en el Otro. Es una causa más allá de toda determinación." p. 21.

**Bassols, M., Comentario en el Congreso Estados de ánimo de la "Salud mental".
Viernes 23 de julio de 2021. Despatologización: ¿Quién tiene derecho a una terapia?
[en línea]**

"(...) formas de diagnósticos y patologización que vienen de la psiquiatría son formas que están quedando obsoletas frente a otras formas que se imponen, que funcionan fuera de toda referencia y la palabra del sujeto, fuera del testimonio singular de su experiencia subjetiva (...) estamos en una época de los marcadores biológicos (...) se hará un borramiento de la verdad, de la experiencia subjetiva (...) será la nueva segregación y la base una nueva psicopatología".

"El diagnóstico puede ser una autodefinición del sujeto sobre su identidad, una declaración de palabra (...) Yo soy o me siento... Desde el Psicoanálisis es algo que conviene interrogar en cada caso de manera singular, no darlo por supuesto"

"Estamos en la época de la reivindicación de las formas más diversas de gozar y el derecho de recibir del Estado las formas necesarias para los tratamientos. Pero no creo que debamos responder con un todos tienen derecho porque en el todos ya hay una trampa de definición diagnóstica, de un uso sutil de la segregación."

Bassols, M. "Fundamentos de la sexuación en Lacan", *Lacan Hispano*, Grama ediciones, 2021.

"Esta imposibilidad de hacer que lo Otro sea Uno es lo que introduce la lógica de lo femenino, una lógica que nunca se ha adecuado a los universales aristotélicos. Y aquí empieza un baile en el que las identificaciones sexuales no saben ya qué música las conduce. Por el hecho de ser "sexuadas" –es el término que Lacan escogerá ahora- más que sexuales; y por el hecho de que el Otro en juego es finalmente a-sexuado. Lo que produce toda suerte de malentendidos. El relato *trans* de nuestros días no es el primero ni será, por supuesto, el último en alimentarlos. Se trata de la variedad de "las identificaciones sexuales" que reparte la humanidad en hombres y mujeres. Como indica Lacan: "Tales son

las únicas definiciones posibles de la parte llamada hombre y de la parte llamada mujer, para lo que se encuentra en la posición de habitar el lenguaje.” p. 404.

Baudini, S. y Levy Yeyati, E., Psicoanálisis y Virtualidad, *Virtualia Revista Digital de la EOL* N° 40, 2021 [en línea]

¿Cómo se trasmite lo ordinario, lo tenue de cada quién? En el encuentro y en la conversación con el analista, la palabra toma vida. ¿Qué queremos decir? Que la palabra se desprende de su valor de sentido común para tomar su lugar de cuerpo hablante, es decir, una palabra que se engancha a un cuerpo, que resuena o no en el cuerpo. (...) Los dispositivos virtuales con la deformación que introducen -voz, cuerpo, imagen-, por más sofisticados que sean, hacen de las palabras objetos de uso común, “mundanos cualesquiera”.

Brodsky, G., Elogio de la virtualidad, *Virtualia Revista Digital de la EOL* #37, [en línea]

“(...) en cada época, la cultura provee los semblantes con los que el sujeto: neurótico, perverso, psicótico -ordinario o extraordinario-, débil o autista, se las arregla con lo que no cesa del goce y con lo que falla de la relación entre los cuerpos. Llámenlo amor cortés o sexo virtual, recurran a la Celestina o al *Tinder*, la relación sexual es tan inexistente ahora como lo fue antes.”

Brousse, M.-H. “Lo ordinario, nuevo universal o El universal inexistente”, *Mediodicho* N° 44, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2018.

“La identificación por lo social no pasa por el Ideal del yo, desaparecido con la universalidad de la ley, fundamento de la identificación simbólica. Solo queda en funcionamiento un yo ideal megalomaniaco conectado a las imágenes reinas y un superyó promotor de un goce que, no por ser social, deja de ser un goce autista. La identificación se reduce a la consistencia imaginaria y viene en lugar de la división subjetiva. (...) La declinación del Otro, como lugar de la norma y de la prohibición y en tanto que única es patente, y el surgimiento de formas nuevas de religión no lo contradicen; nuevas formas que se apoyan en el hermano y en la hermana o apuestan al tirano cuyo autoritarismo encuentra su fuerza en la potencia del goce y no en aquella de la ley.” p. 32.

Brousse, M.-H., Soledad de los Cuerpos, *Lacan cotidiano* N° 883, [en línea]

"Agreguemos, a modo de conclusión, siguiendo a J.-A. Miller, que la soledad puede también, en tanto es uno de los nombres del goce del cuerpo hablante, devenir un escabel sobre el cual el confinamiento nos obliga a subir. (...) Muchos son los testimonios de analistas de la Escuela que muestran cómo el final de su experiencia de analisante se efectúa en un desecamiento del sentido y el surgimiento de una significación nueva. Pienso por ejemplo en el testimonio de Laurent Dupont: "C,A,C", tres letras que, al ser sonorizadas, devienen "C'est assez" [es suficiente] ofreciendo así un ejemplo del surgimiento de un "doble sentido", es decir de una separación del sentido prosaico y de la significación poética." p. 8-9.

Brousse, M-H, ¡Barrado! - Efectos de lo real (lo real de la barra) sobre el cuerpo hablante*, *Revista Mediodicho* 47, Publicación de la Eol Sección Córdoba, 2021.

"Con J.-A. Miller encontramos casi un goce del No hay, del No hay nadie. Sí, un goce de lo que no hay: No hay Uno, No hay Otro. Hay el cuerpo que se impone al *parlêtre*, puesto que, finalmente, Lacan define al *parlêtre* como el inconsciente. Pero el cuerpo hablante es otra cosa. El hombre que notiene más Keuno, que no tiene sino un cuerpo, no es lo mismo que el *parlêtre*. Es esto lo que J.-A. Miller radicaliza en la distinción entre el inconsciente descifrado y el inconsciente real. El inconsciente real es, según mi criterio, algo que remite a una forma de goce que se deslocaliza, que no se maneja, de la que no se puede decir que existe particularmente. No tiene más sentido decirlo." p. 53-54.

Dargentón, G. y Molina, E. "El niño en la pantalla: soledades infantiles y época". *Notas de niños 1. Revista de psicoanálisis*. Publicación del Departamento de Psicoanálisis con niños. CIEC-NRC. Córdoba, 2016.

"... la experiencia que cada niño tiene de su **cuerpo quieto**. A veces pasan horas mirando por la tele sus fantasmas o, muchas veces, su propia imagen esperada, idealizada, inalcanzable, o la que realiza día a día. (...) a la hora de estudiar la consistencia imaginaria ligada al cuerpo hoy, es insoslayable la pregunta: ¿cómo construye cada niño su cuerpo cuando hace de partenaire a la pantalla? (...) ¿Cómo se las arregla el psicoanálisis para tratar este efecto que ha transformado la demanda y nos confronta a una clínica sin el Otro? La referencia que la época da a los cuerpos sobre el lazo social es un cambio de valor atribuido al lenguaje mismo. Es decir, que es un asunto que cuestiona la dimensión del inconsciente mismo, porque es el valor dado a la palabra lo que está en el centro del problema.» p. 28-29.

Fajnwaks, F. El uno del goce en la infancia: de Freud a Lacan, Seminario del Campo Freudiano de Sevilla y Cádiz. Nueva Red CEREDA. 19 de junio de 2020 [[en línea](#)]

"Es sobre todo un debate para abordar la cuestión de la construcción de la posición sexual del sujeto, que no se encuentra solamente a determinaciones que vienen del Otro, está también lo que Jaques Lacan llamó "insondable decisión del ser", es decir, el encuentro con contingencias y con un punto indecible que participa en la sexuación del joven hablante"

"Sabemos que en la medida que el Otro se volverá incompleto y conforme avance la conceptualización del objeto a, como condensador de goce, este lugar del Otro irá reduciéndose progresivamente (...) en este contrapunto Lacan propondrá el Uno del goce solitario, allí donde la significación se verá reducida."

Fajnwaks, F., Identidad, identificación, desidentificación, *identidad sinthomatica* [[en línea](#)]

"Puede parecer hasta cierto punto sorprendente que Lacan hable de "identificación" respecto del *sinthome* y que Jacques-Alain Miller traduzca esta identificación en "identidad sinthomatica", ya que el término mismo de "identidad" no es analítico: Se trata más bien de reconocerse en este nudo de goce que el *sinthome* permite cernir a partir del empuje del Uno pulsional para cada uno y no, por cierto, de una identidad fundada en un significante Amo, o una modalidad de goce que el sujeto toma del Otro, sea este el de la alienación o el de los significantes Amos identitarios que pululan en nuestra civilización"

García, G., Políticas del trauma. El trauma como soporte y la idea de elaboración, *Mediodicho N° 29, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2005.*

"Lo real como imposible nos conduce, entonces, a una cuestión conocida por todos como "Hacer hablar", o, si así lo prefieren, "metabolizar el trauma", sin embargo, cuando Lacan plantea el trauma como real, jugando en francés con traumatismo y *trou*, no se le puede proponer a alguien que metabolice esa dimensión. Lo real no se deja adormecer por una charla. Ese agujero o núcleo traumático, hace hablar, ordena el discurso. Por esta razón una de las definiciones de fin de análisis que proponía Lacan no consistía en encontrar la palabra verdadera, sino pasar por el buen agujero, aprender qué tipo de silencio correspondía a lo que uno podía decir." p. 72-73.

Martínez de Bocca, C., "El analista lacaniano: límite de la errancia", *Mediodicho N° 34, Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2008.

"El psicoanálisis es el discurso que produce un forzamiento del autismo del goce gracias a la lengua.

Por eso, desde el primer encuentro del sujeto con un analista, dure el tiempo que dure, será "con" el analista, en sentido instrumental, un "punto firme", un "extraño" que, por su posición de semblante de objeto a, hará de límite a la errancia subjetiva promovida por la voz del superyó." p. 80.

Mazza, C., Uno ex -siste sobre el fondo de la indeterminación, *Mediodicho N° 47, Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2021.

"Es necesario tener en cuenta que partimos de una indeterminación, para no naturalizar el añadido, ya que el peligro es deslizarse hacia la seducción del discurso del amo. Porque el uno del amo (S1) está siempre en un lugar de comando, en cambio este Uno solo es anterior a cualquier articulación discursiva. Una vez que Uno es enunciado, el agregado que se efectúa es sobre el fondo de la indeterminación." p.72.

Salman, S., La identificación lacaniana [en línea]

"La operación de cristalización supone un proceso a partir del cual se puede aislar una unidad básica, un sólido homogéneo. Una identificación de este tipo entonces no resulta de un proceso de articulación con los significantes del Otro (el padre, el rasgo unario o el significante cualquiera), sino que proviene de las marcas que el encuentro del cuerpo con la lengua instiló en su existencia. Una identificación más cercana al consentimiento de una satisfacción pulsional y al funcionamiento corporal que esa satisfacción determina. "

Smania, G., Compulsivos, La práctica analítica y lo que no cesa, *Mediodicho N° 41, Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2015.

(...) los arreglos que hoy los sujetos llevan adelante para "tener un cuerpo", para hacerlo percutir, para producir sus contornos, o para salir del aburrimiento, como uno de los nombres del Uno. Para eso, la tecné provee sus objetos. Sobre ellos el sujeto monta su gozar en soledad. p. 59-60.

Simonetti, A., ¿Una clínica del humor? Nuestra clínica, un bricolaje. *Mediodicho N° 44, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2018.*

"Declaración de igualdad, clínica fundamental.

Consideremos que esta declaración es una suerte de principio que rige nuestra práctica y, por ende, ordena nuestra clínica.

Me resulta complejo precisarla, solo diré que si partimos de reconocer que analizamos al *parlêtre*, significante y goce, atravesamos los dichos para ir hacia lo real que para cada *parlêtre* es del orden de una, "su" experiencia: hacerse incauto de un real, tramar un discurso en donde los semblantes posibles atrapen un real. (...) A la vez es una paradoja hablar de igualdad y de la radical singularidad de uno por uno. Es decir, nos deslizamos en la continuidad para captar lo singular." p. 39.

Ventura, O., *Discurso sexual, El Psicoanálisis en los debates actuales, Seminario internacional del CIEC, Colección Grulla, Córdoba, 2021.*

"Y en esta perspectiva del *parlêtre* encontramos una modificación del régimen de las identificaciones (...) es justamente a partir de este régimen nuevo de las identificaciones que podemos construir una respuesta al empuje ciego a la identificación que pretende nominarse como identidad ¿Por qué? Porque en el lugar del Otro ya desplazado, en el lugar del Otro que no existe, hay un principio de identidad totalmente distinto, que es el cuerpo (...) Hay un repliegue sobre la función originaria de la relación con el propio cuerpo que es fundante del *parlêtre*." p. 75-76.

Vittar, H, *Conversación: El analista como analista de la experiencia de la cultura. Mediodicho N° 47, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2021.*

"La despatologización entonces es un significante que nos conviene investigar, ¿sería un efecto que cabalga en un postulado que dice: todo el mundo tiene derecho a su goce? Creo necesario captar sus alcances y también sus paradojas, porque así mismo nos confrontamos con la medicalización indiscriminada de los niños, la exigencia de certificados de discapacidad para poder acceder a algunos tratamientos, el empuje a la detección cada vez más temprana de signos compatibles con futuras enfermedades psiquiátricas..." p. 155.



30 Jornadas
de la **EOL**
SECCIÓN CÓRDOBA

10 Y 11 DE JUNIO · 2022

EJE 3

La Escuela: ¿Cómo decir en la Escuela?

- Paradojas del testimonio de los AE ¿cómo hablar del propio análisis sin hacer psicología del yo?
- Posición femenina y salida del análisis
- ¿En qué consiste el agujero en el saber que preserva el discurso analítico? ¿Cuál es su relación con el deseo del analista?
- Dilemas en la transmisión y la formación: cómo situar la enunciación en la cita, la mención, la paráfrasis, la mimesis
- La transmisión como problema: la lengua de madera versus la lengua singular

Jacques Lacan

Lacan. J., (1964) *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1987.

“Formar analistas ha sido, y sigue siendo, la meta de mi enseñanza. La formación de los analistas es un tema muy actual en la investigación analítica. (...) Su formación exige que sepa, en el proceso por el que conduce a su paciente, en torno de qué gira el movimiento. El psicoanalista tiene que conocer, a él debe serle transmitido, y en una experiencia, en torno a qué gira el asunto.” p. 238-239.

“El deseo del analista no es un deseo puro. Es el deseo de obtener la diferencia absoluta, la que interviene cuando el sujeto, confrontado al significante primordial, accede por primera vez a la posición de sujeción a él. Solo allí puede surgir la significación de un amor sin límites, por estar fuera de los límites de la ley, único lugar donde puede vivir.” p. 284.

“Hablo, empero, de lo que se lee, porque lo que digo está destinado al inconsciente, o sea, a lo que se lee antes que nada.” p. 287.

“Pero la función de lo escrito no está entonces, en la guía sino en la propia vía férrea. Y el objeto (a), tal como lo escribo, es el riel por donde llega al plus-de- gozar aquello con que se habita y aun se abriga la demanda que hay que interpretar.” p. 289.

Lacan, J., (1967) “La equivocación del sujeto Supuesto saber”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

“Todo lo que concierne al inconsciente solo juega sobre efectos de lenguaje. Es algo que se dice, sin que el sujeto se represente ni se diga allí y sin que sepa lo que dice. Esta no es la dificultad. El orden de indeterminación que constituye la relación del sujeto con un saber que lo sobrepasa resulta, podemos decir, de nuestra práctica, que lo implica en tanto ella es interpretativa. Pero que pueda existir, allí un decir que se diga sin que uno [on] sepa quién lo dice, he aquí a lo que el pensamiento se sustrae: es una resistencia óntica. (Juego con el término on [uno] en francés, del que hago, no sin razón, un soporte del ser, un óv, un ente, y no la figura de la omnitud: en suma, el sujeto supuesto saber). p. 354-355.

“Retengan al menos lo que testimonia este texto que ofrezco a vuestra destreza: Que mi empresa [*entreprise*] no supera el acto del que esta capturada [*prise*] y, que, entonces, su única posibilidad es la de la equivocación [*méprise*]” p. 359.

Lacan, J., “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

“Primero, un principio: el psicoanalista no se autoriza sino a sí mismo (...) Esto no excluye que la Escuela garantice que un psicoanalista depende de su formación”. p. 261

Respuestas – “y precisamente, solo podemos fiarnos, consagrarnos, en la medida que nos destronamos de toda colusión con la verdad.” p. 263.

“El paso del psicoanalizante a psicoanalista, tiene una puerta cuyo gozne es ese resto que hace su división, porque esa división no es otra que la del sujeto, cuya causa es ese resto.” p. 272.

Lacan, J., “Discurso en la escuela freudiana de París”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

“Es inútil entonces que alguien, por creerse en ello líder, nos aturda con los derechos adquiridos de su “escucha”, con las virtudes de su “control” y de su afición por la clínica, o que se dé aires de quien es un poco más ducho que cualquiera de los de su clase.” p. 279.

“Lo impropio no es que un cualquiera se atribuya la superioridad, incluso lo sublime de la escucha, ni que el grupo se proteja en sus márgenes terapéuticos, sino que infatuación y prudencia hagan las veces de organización.” p. 280.

Lacan, J., Intervención de Lacan en el Congreso de Estrasburgo, 12 de Octubre de 1968, publicado en “*Lettres de L'école Freudienne* 7” (1968). Inédito en castellano.

“Y es por lo cual yo deseo que en el corazón de nuestra Escuela vengán trabajadores de los que no deseo especialmente que sean analistas, pero en fin que estén aun bastantes frescos, no demasiados inmunizados por la práctica misma del análisis, contra una visión estructural de los problemas.

(...) es decir que forma parte de vuestro estatuto de psicoanalista cuando operan, no poder nunca jamás tomarse por completo en vuestra aprehensión de vuestro objeto, esto por sí

solo les evitaría caer en esa pendiente que es siempre la gran tentación del psicoanalista y que hay que llamar por su nombre: la de volverse un clínico, porque un clínico se separa de lo que ve para adivinar los puntos clave y ponerse a aporrear en el asunto.

Es porque falta siempre algo a vuestro teclado que al analizante, ustedes no lo engañan, porque es justamente en lo que les falta a ustedes que él va a poder hacer bascular lo que a él le enmascara la suya. Son ustedes quienes le servirán de vertedero.”

Lacan, J. (1969) *El acto psicoanalítico. Otros escritos*. Buenos Aires, Paidós, 2012.

“Desde donde se ve que los peores pueden hacer su consigna con el `retorno a la psicología general’.

Para desanudar esto, es preciso que se enuncie una estructura del Otro que no permita una visión a vuelo de pájaro. De ahí esta fórmula: que no hay Otro del Otro, o nuestra afirmación que no hay metalenguaje.” p. 397.

Lacan, J., (1969) *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1990.

“Si he insistido tanto en la diferencia de nivel entre la enunciación y el enunciado, es precisamente para que adquiriera sentido la función del enigma. (...) El enigma es la enunciación (...) la cita es: yo planteo el enunciado, y el resto, es el sólido apoyo que ustedes encuentran en el nombre del autor, cuya carga les endoso”. p. 37

“Pues bien, estos dos registros, en la medida en que participan del medio decir, constituyen el medio- y si puede decirse, el título con el que interviene la interpretación.” p. 38.

“De momento, señalemos que en la estructura llamada del discurso del analista, este, como ven ustedes le dice al sujeto- Venga, diga todo lo que se le ocurra, por muy dividido que este, por mucho que demuestre que Usted no piensa o que usted no es nada en absoluto, la cosa puede funcionar, lo que produzca siempre será de recibo.” p. 112.

Lacan, J. (1972-1973) *El Seminario, Libro 20 Aun*, Buenos Aires, Paidós, 1991.

“Hoy intentaremos hablar del saber, ese saber que, en la inscripción de los cuatros discursos con la que creí poder ejemplificar el soporte del vínculo social, simbolice escribiendo S2.” p. 95

"Lo que el discurso analítico hace surgir es justamente que el sentido no es más que semblante..." p. 96

"El analista, en efecto, en todos los órdenes de discurso que se sostienen actualmente –y esta palabra no es cualquier cosa, si damos al acto su pleno sentido aristotélico– es quien, al poner el objeto a en el lugar del semblante, está en la posición más conveniente para hacer lo que es justo hacer, a saber, interrogar como saber lo tocante a la verdad." p. 115-116.

Lacan, J., (1973) "Nota Italiana", Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Autorizarse no es auto-ri(tuali)zar. Puesto que por otra parte he planteado que es del no-todo de donde surge el analista.

No-todo ser que habla podría autorizarse a hacerse analista. Prueba de ello es que el análisis es allí necesario, aunque no es suficiente." p. 328.

Lacan, J., (1973) "Posfacio al Seminario 11", Otros Escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Que lo que produce entonces de anortografía sea solamente juzgable al tomar la función de lo escrito como otro modo del hablante en el lenguaje (...)" p. 530

Lacan, J. (1975-1976) El Seminario, Libro 23 El Sinthome, Buenos Aires, Paidós, 2008.

"Suele ocurrir que me dé el lujo de *controlar*, (...) a cierto número de personas que, según mi formula, se han autorizado ellas mismas a ser analistas. Hay dos etapas. Está esa en la que son como el rinoceronte, hacen poco más o menos cualquier cosa y yo los apruebo siempre. (...) La segunda etapa consiste en jugar con ese equívoco que podría liberar el *sinthome*." p. 17-18

"Felizmente, en una época me interesé en el enigma. Lo escribo Ee, E subíndice e. Se trata de la enunciación y del enunciado. El enigma consiste en la relación de E mayúscula con e minúscula. Se trata de saber por qué diablos se pronunció tal enunciado. Es un asunto de enunciación, y la enunciación es el enigma llevado a la potencia de la escritura." p. 151.

Lacan, J., (1976) "Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11", Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.

"Por ello designé con el pase esta puesta a prueba de la hystorización del análisis, cuidándome de no imponer este pase a todos, porque no hay todos en este punto, sino dispersos descabalados. Lo dejé a disposición de los que se arriesgan a testimoniar lo mejor posible sobre la mentirosa verdad." p. 601.

Lacan, J., Hacia un significante nuevo, 17-5-77, Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 27, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2019.

"Eso consiste en servirse de una palabra para otro uso que aquel para el cual está hecho, se lo arruga un poco, es en ese arrugamiento que reside su efecto operatorio. (...)

Felizmente hay un agujero. Entre el delirio social y la idea de Dios, no hay común medida (...) la astucia del hombre, es la de atiborrar todo eso, se los he dicho, con la poesía, que es efecto de sentido, pero también efecto de agujero." p. 18.

Jacques-Alain Miller

Miller, J.-A. Teoría de Turín – Sobre el Sujeto de la Escuela- Intervención en el 1er Congreso científico de la SLP- 21-5-2000 - La Carta de la Escuela- N° 112 Mayo 2000.

“La vida de una Escuela debe interpretarse- Es interpretable. Es interpretable analíticamente. Esta es la tesis que quiero defender. Esto ha sido poco comprendido hasta ahora-

“La Escuela es una formación colectiva donde la verdadera naturaleza de lo colectivo se sabe. No es una colectividad sin Ideal, sino una colectividad que sabe lo que es el Ideal y lo que es la soledad subjetiva.”

“Lo enuncio hoy: la Escuela es un sujeto. Este sujeto está determinado por los significantes de los que es efecto, puesto esto es lo que define un sujeto, nada más.”

“La Escuela es inaugural en la medida en que ella inaugura un nuevo sujeto supuesto saber y que su historia es una serie de fenómenos analizables”

“...la Escuela debe preservar su inconsistencia como su bien más precioso, su *agalma*.”

Miller, J.-A., (2000-2001) *El Lugar y el Lazo*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

“¿Qué es un clínico? Solo Lacan osó a considerar que el clínico en verdad era aquel que no podría caer más bajo (...) es un sujeto que se separa de lo que ve, de los fenómenos que se producen, y que, por estar desapegado, llega a “adivinar los puntos clave y a ponerse a teclear en el asunto clínico.” p. 14.

“(...) Como todos los dichos de Lacan. Como lleva el sello del lugar de la verdad, esta tiene la marca distintiva del semidecir, del decir a medias.

Esto significa que lo que citamos de Lacan, nos deja siempre la mitad del camino por hacer. Es lo que obliga a poner allí lo propio, porque, como tal, es completamente atonal. A ustedes toca poner allí el acento de verdad, poner allí la puntuación, incluso encadenarlo en un lugar, saber hacer lazo y poder inscribir eso, si no como sistema, si no darle un cierre, al menos hacer cadena.” p. 22.

Miller, J.-A., "Nota paso a paso", *El seminario Libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

"En efecto, un pasaje de *El reverso del Psicoanálisis*, define el enigma por la enunciación, y le opone la cita, definida por el enunciado. El enigma es una enunciación que se remite al oyente para volverse un enunciado, la cita es un enunciado que tapa el enigma de la enunciación con el nombre propio del autor." p. 232.

"Que Lacan, para dar al público una noción aproximada de la figura del analista, recurre a la santidad y no al dios único, puesto que no hay el Analista así como no hay la mujer: el analista resulta del no- todo." p. 241.

Miller, J.-A., "Leer un síntoma", *Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 12*, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2012.

"Bien decir y saber leer están del lado del analista, es propiedad del analista, pero en la experiencia se trata que bien decir y saber leer se transfieran al analizante". p. 10.

"La lectura, el saber leer, consiste en mantener a distancia la palabra y el sentido que ella vehiculiza a partir de la escritura como fuera de sentido, como Anzeichen, como letra, a partir de su materialidad." p. 17.

Miller, J.-A. *El lenguaje aparato de goce*, Buenos Aires, Colección Diva, 2000.

"El decir tiene sus efectos, en eso que constituye lo que llamamos el fantasma, es decir, esa relación entre el objeto a, que concentra del efecto del discurso para causar el deseo y de ese algo que... llamamos sujeto... el objeto a está siempre entre cada uno de los significantes y aquel que sigue. Es por esto que el sujeto ha estado, no entre, sino por el contrario en hiancia." p. 34.

Miller, J.-A., *Carta clara como el día por los veinte años de la muerte de Jacques Lacan*, Ediciones EOL, Buenos Aires, 2001.

"Pero lee sobre todo tu propio inconsciente, ese libro con una tirada de un solo ejemplar cuyo texto virtual llevas por todas partes contigo, y en el que está escrito el guion de tu vida, o al menos su *rough draft*." p. 8.

Miller, J. -A., *Los Usos del Lapso*, Buenos Aires, Paidós 2004.

“Entonces de pronto se habló de ética, se entiende ética del analista y es necesario que el analista sostenga el inconsciente, a partir de su deseo... Es decir, deseo de sostener esa ficción necesaria para que el inconsciente se manifieste de la buena manera.

Se hace necesaria la ética del analizante, es preciso que él consienta, que sea puntual, que respete eso que no llamamos un contrato pero que es con todo una forma de pacto, es necesario verdaderamente que él quiera.” p. 106-107.

Judith Miller

Miller, Judith., Colofón 33, Boletín de la Federación Internacional de Bibliotecas de la Orientación Lacaniana, Mayo 2013.

“En este mismo espíritu, *Colofón 33* ha dado la palabra a analistas que saben formular de manera sencilla en qué su análisis ha encontrado un final que no les permite sentirse curados y mucho menos “normales” o “normalizados” sino dotados, más bien, de una vitalidad y de un deseo que puede sostener el hacerse ellos la dirección de referencia y los acompañantes de otros, en un recorrido en el que descubrir, a su vez, en qué sustentar su singularidad y su diferencia absoluta.” p. 6.

Otros autores

Laurent, E. *¿Cómo se enseña la clínica? Cuadernos del ICdeBA N° 13*, Buenos Aires, 2019.

“Es muy sorprendente que uno pueda escuchar lo que les ha dicho un practicante, es sorprendente que a través de lo que se ha dicho se pueda tener una representación del que está en análisis, del analizante. Es una nueva dimensión, una nueva mansión del decir (nueva dit-mensión). Una nueva consistencia del decir.” (...) lo que subrayaba Lacan era que esta era la estructura del pase: alcanzar el momento en el que la formación del analista se transforma en una formación del inconsciente, se puede transmitir. Esta “mansión del decir”, es decir, esta eficacia particular del decir, es una eficacia distinta de la eficacia científica, es distinta de la informativa, es algo que al mismo tiempo se transmite pero que no es del nivel informativo, no es del nivel de lo útil. Designa algo que se puede transmitir de una relación al goce.” p. 49

Laurent, E., *Posiciones femeninas del ser*, Buenos Aires, Tres Haches, 1999.

“...no hay que decir de ninguna manera que Lacan le haya asignado al analista el lugar de la mujer, no se trata de la feminización de los psicoanalistas, de alentar a “convuértanse todos en Tiresias”, ni del lugar femenino del psicoanalista, sino del psicoanalista en tanto sabe responder al superyó femenino en tanto puede reenviarlo a la verdadera lógica de la posición femenina, que es denunciar a los semblantes que apuntan a cualquier consistencia del Otro.” p.109.

“...Por eso Lacan asigna la tarea de “descompletar, refutar, inconsistir, indemostrar, indecidir” (...) “los dichos que parten del decir más allá de lo que se puede representar en el símbolo fálico.” p.117.

Brousse, M.-H., *Posición sexual y fin de análisis*, Buenos Aires, Tres Haches, 2019.

“Pero que el análisis esté orientado a partir del conjunto de las fórmulas de la sexuación, y que por este hecho exige que sea vislumbrada la posición femenina, no autoriza a decir

que el analista esté en posición femenina. En estas condiciones, ¿qué diferencia establecer entre posición del analista y posición femenina? Les propongo la idea siguiente: el punto común entre posición femenina y posición del analista se sostiene en la contingencia, que les recuerdo está caracterizada por el encuentro con un real que puede finalmente escribirse, (...) es la fórmula del no-todo". p. 70

Brousse, M.-H., Entrevista "Histeria, feminidad", Revista Enigmas del Cuerpo N° 5, Dpto. de Estudios Psicoanálisis y Cuerpo CIEC, Córdoba, 2014.

"La feminidad se puede encontrar más allá del padre. Hay algo en lo femenino que no obedece al "principio del para todo" al que sí responde la histeria y las estructuras neuróticas en general. Lo femenino se encuentra en todas las estructuras clínicas... implica este orden del no-todo, la negación del universal." p. 8.

Gorostiza, L., Una demostración encarnada, Presentado en Noche de Enseñanzas del Cartel del Pase en EOL-Bs.As. Agosto 2016, Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 22, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2017.

"Recuerdo que en su conferencia 'El analista y los semblantes', pronunciada por Jacques-Alain Miller pocos días antes de la fundación de la EOL, él no dudó en afirmar que el pase 'debería ser el lugar más científico de la Escuela. El lugar más científico, pero de un saber que tiene una hiancia, y de esa hiancia se trata de hacer matema y no misterio'." p. 84.

Laurent, Dominique, El analista mujer, Buenos Aires, Tres Haches, 2005.

"Lacan ha captado la posición femenina a partir de la teoría de los conjuntos y ha mostrado en que tenía una relación con la inconsistencia del Otro, considerado como un conjunto abierto. Es porque el goce femenino depende de un conjunto inconsistente que el goce pulsional imparable llega a inscribirse en otro que pueda incluirlo..." p. 24

"(...) El deseo del analista se verifica en quien sabe reducirse al objeto a en el funcionamiento del discurso analítico y provocar su complemento en la falta-en-ser del analizante. Ese deseo debe conducir al analista a ser abandonado al término de un progreso que él mantiene hasta su terminación. Al hacerse objeto a, permite la producción para el analizante." p. 44

Salman, S., What's up? ¿Qué ha cambiado en la práctica del psicoanálisis?
Mediodicho N° 41, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección
Córdoba, 2018.

"Hay un régimen de decir nuevo que, sin embargo, conviene al psicoanalista. Un decir que incluye mucho más lo opaco sin por ello pretender esclarecerlo. La última enseñanza de Lacan y la teoría del Pase de la época son una brújula para sostener la práctica de la palabra que implica una confrontación más directa con el goce. Por ello, el analista deviene más pragmático y la presencia del cuerpo se torna fundamental a la hora de acompañar tanto los anudamientos como los desnudamientos que una experiencia analítica promueve". p. 39

Solano Suárez, E. (2020) Freudiana 89/90 Garantía y control: cuestiones de escuela.
Publicación de la ELP, mayo-diciembre 2020.

"No hay enseñanza alguna en el control más que según el modelo del logro de cierto número de franqueamientos llevados a cabo en la experiencia analítica y de ahí se deduce la necesidad, para el practicante, de someterse a la experiencia de un análisis". p. 85

"... podemos considerar que lo que el control enseña no se refiere a ninguna competencia técnica, ni al dominio del saber, sino que más bien se trata de una subversión de la posición subjetiva que facilita privarse del goce de la palabra, para producir un vacío susceptible de dejar abierto el campo que acoge la palabra del otro." p. 85

Tizio, H. (2020) Freudiana 89/90 Garantía y control: cuestiones de escuela.
Publicación de la ELP, mayo-diciembre 2020.

"Se puede hablar de control en general, control ante la comunidad, como parte de la formación del analista y, en particular, del control de la práctica. El control se pluraliza ya que da cuenta de la singularidad de la práctica que se expresa en cada caso, no hay controles estándar. Se trata de un deber ético donde se conjuga el deber y el deseo." p. 89

"El inconsciente es una construcción del analista y tiene que hacer con ella, esa construcción no habla del paciente sino del practicante, de su posición en la cura a partir de cómo se define." p. 92

Testimonios de Pase

Esqué, X., Pase y Transmisión. N° 7, Eol Colección Orientación Lacaniana, Buenos Aires, Grama, 2004.

“La repetida cantinela del es que... fue agujereada por la que considero la interpretación fundamental del caso: Hay que pasar del es que al sé qué. Interpretación que como el dedo levantado de San Juan señalaba la dirección del horizonte deshabitado del ser.” p.48.

Tarrab, M. Entre relámpago y escritura. Buenos Aires Grama, 2017.

“Pero la interpretación tuvo además el efecto de desangustiar. Allí lo que contó no fue lo que el analista dijo, lo esencial fue que el analista dijo. El analista dijo y eso rearmó la escena analítica.” p. 33.

Leserre Aníbal, Serie de los AE, Col, Buenos Aires, Eol 2000.

“Constaté desde el inicio, que no se trata de una forma común de diálogo, ni de la asociación del lado del pasante ni de la interpretación del lado de los pasadores, sino que uno, como pasante, ocupa el lugar de la palabra y no se dirige a un Otro encarnado en el pasador, se dirige más bien, a la falta del Otro encarnado en el pasador y también, a la Escuela, al Otro del pase vía los pasadores”. p. 47.

Assef, J., (2021), “Testimonio 1”, Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 30, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2021.

“Siendo muy joven, entendí que no podía dedicarme a otra cosa más que al psicoanálisis, pero entonces eso sólo significaba psicoanalizar a otros, quería explicarles a los otros lo que les pasaba, “hacer que les vaya bien”. Quería entender hasta el último matema de Lacan, saber mucho, confiando en que al final todo tendría explicación y los imposibles se resolverían.” p. 103.

"La risa fue ese afecto privilegiado que aprendí a leer como una brújula, ya que, cuanto más *sinthome* seamos, más reiremos, dice Lacan. La risa ante esa frase equívoca, "nos acompañamos hasta la puerta", verificaba la separación de la analista, pero también me anunciaba el reencuentro con el inconsciente transferencial desde otro lugar, y allí estaba la "Escuela Una"." p. 112.

Rabinovich, D., Lo necesario y lo imposible, Mediodicho N° 41, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2015.

"Una voz femenina me dice: `Débora, ¡hola! Soy la novia de tu papá`.

Ese llamado me fracturó.

Como todo trauma, fue totalmente azaroso.

(...) Frente a ese imprevisto una respuesta. (...)

Pero mi madre estaba allí y preguntó.

Y, de una, respondí: "¡No sé, nadie!" p. 125.

Kuperwajs, I., (2021), "Zilencio" Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 30, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2021.

"En mi caso, el asunto era como decir sobre mi problema con el hablar. Tenía que aprender a hablar de los problemas con el habla. Durante la experiencia se puso en forma el síntoma de un "mutismo discreto" que se me presentó desde muy pequeña y me distinguía del conjunto de las "piquito de oro" conversadoras de Freud. Ubicaba mi ser mujer del lado del callar porque creía que las palabras eran mortíferas. Podría hablar de mi experiencia analítica como un viaje un "viaje hacia lo indecible", (...) Freud habla de un "rechazo a la feminidad" para ambos sexos que complica la transferencia y, por ende, la salida del análisis. Lacan va más allá de este impasse y nos confronta con la cuestión de cómo transmitir ese decir sobre lo imposible, sobre lo indecible." p. 119.

"Leer en un análisis el *sinthome* como acontecimiento de cuerpo empuja a consentir a la extimidad de ese goce singular, efecto del trauma de *lalengua* sobre el cuerpo." p. 121.

Amadeo de Freda, D., (2021) "El pase: una política" Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 30, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2021.

"¿Por qué buscar pasar el pase? Entre otras razones, porque el pase es también una decisión política, de una política que concierne a lo más profundo del psicoanálisis de orientación lacaniana." p. 136.

"(...) el tiempo del AE, que no es ilimitado -a diferencia del de Didacta, que es vitalicio-, forma parte de eso mismo que el AE ha formalizado y que será durante su mandato el objeto de una enseñanza como aporte al psicoanálisis." p. 137.

Vitale, F., (2021) "Para empezar primero tengo que terminar" Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 30, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2021.

"Surgió entonces la cuestión de eso que llamamos *interpretar la Escuela*. Nunca me quedó del todo claro qué significa la expresión Analista de la Escuela. Lo seguro es que no significa ubicarse como sujeto supuesto saber (...) esa perspectiva, la de considerar el síntoma como ligado al sexo al que no pertenezco, nos abre la chance de leer los síntomas que habitan la Escuela como la marca de la imposibilidad de reducir ese invento de Lacan a la lógica del todo y del patrón de la medida fálica (...) " p. 164.

Levy Yeyati, E., (2020) "Enseñanzas del pase" Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 29, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2021.

"(...) se puso en valor cierto empuje con los pasadores, uno de los cuales me entrevistó por segunda vez luego de su reunión con el Cartel del pase, para que soltara algo más sobre un asunto que permanecía bastante silencioso: el otro materno y la maternidad. Al volver sobre esa interpretación me esforcé por abordar de otro modo un silencio, y una sensación de silencio, que antes atribuía centralmente a la transferencia. (...) El punto de viraje que hoy quiero exponer tiene relación con una procedencia más original de ese silencio, con lo imposible de decir más allá de la transferencia analítica, a partir de un campo abierto por la transferencia de trabajo en el transcurso del llamado ultrapase." p. 163-164.

Reinoso, A., "De la indignación de sí a la dignidad del *sinthome*" Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 29, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2021.

"La indignidad del sujeto se instaló en el acontecimiento traumático del significante que

marcó el cuerpo. *Tú no sabes que es el hambre*, dijo con severidad el abuelo ante el grito del niño que llegando a casa declamaba en voz alta su hambre después de una jornada escolar.

El objeto voz enmudeció con un efecto de denigración del decir. Indignidad en el *no saber*. La mirada, desde lejos, armó un reducto de goce acompañando la respuesta de huida del cuerpo. (...) el fantasma fundamental cuyo axioma si hablo muero, mejor escucho al otro en silencio y miro, instalaba un programa de goce cuya construcción en análisis ubicó el lugar de la escucha a otros sufrientes, lugar que restituía cierta dignidad en el valor fálico, con la voz propia aplanada y silenciada". p. 148

"(...) algunos puntos precisos en las Escuelas que encienden en mí una indignación ética: cuando aparece la infatuación del "entre nosotros" que tiene a veces visos del endogrupo sectario, (...) cuando la dignidad de la Cosa y de lo indecible sobresatura con el sentido pues sabemos demasiado; también cuando confundimos el hablar de la Escuela con hacer experiencia de Escuela y hablamos de más; en menor medida, cuando exaltamos el agujero y quedamos fascinados ante él (...)." p. 151.

Tudanca, L., (20...) "Troumatisme" Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 16, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2014.

"Así que más que contarles una hystoria, traté hoy de tejer una hystoria. La hystoria de fragmentos inconexos pero vecinos, sin relación alguna entre ellos, sin conexión que permita enlazarlos, fragmentos disyuntos, trozos de real.

Porque: ¿qué relación puede haber entre una oreja, la diversidad de un dolor disfrazado de empacho, un pellizco, sonidos guturales, modalidades de risa?

Es una manera de pensar lo real existiendo a la ficción." p. 67

Dargenton, G., "Conclusión, escritura y pase: acerca de la transmisión", [en línea]

Importa ubicar sin embargo allí las dos frases que el analista profiere, porque al mismo tiempo que sanciona el fin cerrando el circuito, abre otro lazo, el lazo al pase institucional como posible: la primera, frente al intento de pagarle ese encuentro, un "no", que inscribe el consentimiento con la caída del S.s.S. operada. La segunda, anuda su retirada al deseo, en el enunciado "sólo espero de usted esa escritura", reorienta el trabajo producido en la transferencia, el producto del acto, la escritura como tope arribado, a esperar sin embargo la transferencia de esa escritura a la Escuela.

Santiago, J., (20...) "El nombre, el hueco y la fonación" *Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 16*, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2014.

"De Jesús a Jesús, el uso del signo diacrítico, necesario para la diferenciación del nombre del Salvador, modula el uso de la voz sobre un sonido, pero no elimina lo que se intenta suprimir, pues Jesús llama a Jesús. En efecto, el complemento del nombre del padre se confunde con su lado impronunciable. (...) "

Esta problemática del nombre propio y su de su fonación se reafirma en el modo como el analista invita al analizante a pasar al diván: sin decir una palabra, apenas valiéndose de su cuerpo y con los brazos abiertos, pantomima de la crucifixión, me señala el diván." p. 69.

Salamone, L. D. *La aventura de un análisis*. Buenos Aires, Grama, 2016.

"Me encontraba preguntando cómo llamar a mi problemática cuando el analista interrumpe la entrevista remarcando un solo significante que había mostrado su insistencia. Empacho. De una sola estocada quedaba demarcado el nombre de mi síntoma." p. 31.

Aromí, Ana., (2013) "Romperse la cabeza", *Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 16*, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2014.

"Encontrar el psicoanálisis me salvó la vida.

¿Exagero? Ustedes juzgarán. Yo supe muy temprano que la vida, ella sola, pelada, no tiene ningún sentido. A falta de partitura para interpretarla, sentía en mí una fuerza sin explicación.

En el análisis construí los grandes argumentos, mitos que distribuyen tiempos y lugares. Pero solo con el final he podido autorizar una vida hecha de trozos, de trazos, vivible para mí y para los demás." p 74.

Recalde, M., (20...) "Testimonio 1" *Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 16*, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama, 2014.

"..Hoy puedo afirmar que esta formalización, finalmente, fue la que puso el punto de capitón a una separación que ya había precipitado, pero que necesito un paso más para poder producir la separación final. De mi historia y del analista. Un último encuentro con él. Ya no restaba que caiga ninguna idealización ni restaba enviar ninguna carta. Frente a

mi decisión de volverme a presentar, un apretón de manos y una frase: “Estás decidida”. Ahora el hacer está de mi lado.” p. 55.

Shanahan, F., (2014), “Deseo de silencio, deseo de hablante”, *Revista de Psicoanálisis Enigmas del cuerpo* N° 11, Publicación del Departamento de Estudios “Psicoanálisis y cuerpo” CIEC, Córdoba, 2021.

“El silencio del analista puede concebirse como la caja de resonancia sin la cual esta operación no puede tener lugar. Se aloja en este *gap* donde el significante falla en ocultar que el “querer-decir” es de hecho un “querer-gozar”, e impulsa a la elucubración sostenida por el artificio del sujeto supuesto saber hacia los confines del sentido. Confines donde la raíz corporal del goce itera la marca del siempre traumático e insensato encuentro entre el lenguaje y la sustancia viviente que es nuestro cuerpo.” p.10.

Mildiner K., (2016), “De la solución matemática al régimen del encuentro”, *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* N° 22, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama 2017.

“En un análisis hace falta ubicar los embrollos con el cuerpo, *hystorizarlos*, para con el tiempo de la experiencia desembrollarlos. (...) Llegado el momento, la intervención del analista se redujo al silencio. Ahí la angustia reapareció con toda su fuerza. La agitación pasó a ser uno modo constante, sentía que me faltaba el aire, me ahogaba (...) fue el momento más difícil del análisis, de una separación máxima entre el cuerpo y las palabras. Sólo el recuerdo de un relato de los primeros meses de vida que me hacía llorar sin entender la razón. Es el que se refiere a una bronquitis a repetición a los seis meses (...)” p. 59.

Cosenza, D., (2018), “El goce de la caída y el deseo del analista”. *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* N° 25, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama 2018.

“(…) Un sueño en el cual mi caída es precedida por un temblor de la tierra me abre a la dimensión del caer como un goce sin ley, pura contingencia que se impone. Asumir este núcleo de libido real encarnado en el caer como la marca de goce en mi cuerpo, liberándolo de su sentido fantasmático, fue el modo a través del cual pude desanudar, al final del análisis, el pasaje de la posición de analizante a la de analista. En esa operación, el deseo del analista encuentra, como nos recuerda Miller, su modalidad de realización.

¿Qué es la caída luego del análisis, y más allá del fantasma? Es otro tipo de experiencia.

Poder tolerar la inexistencia del Otro, poder aceptar la caída y la no garantía, tiene un efecto de alivio.” p. 92.

Tassara Zárate P., (2018), “De la mirada mal-dicha al bien-decir-vibrante”, *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* N° 25, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama 2018.

“Había que cernir el gozne de pase de psicoanalizante a psicoanalista, el resto, el *objeto* a ya sin las imaginarizaciones hasta producir su extracción.

En este último tramo del análisis el cuerpo tomó un lugar preponderante.

Dos fuertes temblores de todo el cuerpo me sorprendieron sin angustia, en soledad, ante la mesa de trabajo de mi despacho. Simplemente esperé, pasó y seguí escribiendo. Al acudir a sesión, sólo dije: “¡estoy viva!”

También comencé a tener una sensación corporal, que aún adviene a veces, difícil de poner en palabras. Después del análisis la nombré como “vibración”. Es un acontecimiento del cuerpo que aparece ante una página en blanco, un no hay..., un vacío, pasa y escribo”. p. 103-104.

Salman, S., (2011) “El hallazgo del final: el significante desanimado”, *Mediodicho* N° 37, *Revista anual de Psicoanálisis*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2011.

“Un hallazgo, al menos en la perspectiva del pase, implica la emergencia de algo inédito. Entonces, solo sobre el fondo de la dimisión lógica de la inconsistencia, dimensión que admite lo nuevo, el hallazgo podrá producirse.” p. 142.

“La escritura está en lo real y el significante está en lo simbólico. Todo el esfuerzo de la salida del análisis consistió, el menos para mí, en encontrar o también inventar, un nombre posible del goce que se había separado del Otro.” p. 146.

Giraldo, M. C., *Una historia del silencio*, *Revista digital La lúnula del CIEC*, [[en línea](#)]

“*Un esguince en la voz*, opacidad del goce, distensión de la fijación, dislocación incurable entre el goce y el sentido, hace letra como analista *sinthome* tanto en mi función durante el período como AE, como ahora, en la enseñanza en la Escuela Una y en mi práctica”.

Brodsky, G. (2015), *Aprés Coup, Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 18, Publicación de la EOL, Buenos Aires, Grama 2015.*

"(...) Lo imposible de decir, la palabra inexistente, estuvo en mi caso desde el inicio y marcó el encuentro traumático con el Otro y con *lalengua* (...) Pero fue un acontecimiento traumático que cobró valor por sus consecuencias develadas en el análisis. Si tuviera que hablar del trauma en otro contexto, esto sería completamente banal." p. 85.

Mandil, R., (2016) "*Hacer del Sinthome un escabel*", *La bolsa, (el vacío) y la vida, Una experiencia de análisis, Buenos Aires, Tres Haches, 2017.*

"(...) Una *duperie*, un engaño propio del régimen del habla, y que necesariamente debe tomar en cuenta que hablar con su cuerpo responde a la existencia de un goce que, aunque sea fuera de sentido (o por esto mismo), puede ser contado como Uno." p. 77.

Tudanca, L., (2011), "*Hallazgos*". *Mediodicho N° 37, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2011.*

"Suplir en lugar de sufrir: un lapsus lacaniano. (...) Suplir, (...) se trata en este lapsus, del elemento que Lacan llama sustituyente, el más metafórico en el sentido de la metáfora de la castración. En cambio, el significante sufrir conecta metonímicamente con la x que tiene el valor de conducir a lo indecible". p. 132.

Cors Ulloa, R., (2019), "*Mis amores*", *Mediodicho N° 45, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2019.*

"Solamente, ya no solitariamente, tuve que ir hasta el último analista, ya sin impotencia, ni inhibición, para escuchar el golpe de esa magistral interpretación: "Desgraciada... y niña". En efecto, fue el golpe del final que me permitió saber-decir ¡Basta! Basta de decir la misma Cosa. Si uno no dice jamás sino una sola y misma cosa (Lacan, seminario 24, inédito). ¡Pues se acabó, basta!" p. 149.

Jullien, B., (2020), "*¿Para qué sirvo/qué ciño?*", *Mediodicho N° 46, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2020.*

"Fue en el equívoco de la lengua, en el que se verifica el discurso analítico, que pude

desenredar el embrollo del sentido sexual y cernir aquello que constituye el lastre de la existencia, esto es, el goce, el que toma forma de objeto en su dimensión fálica y el que está más allá de los límites del plus-de-gozar, al borde del decir.” p. 107.

Kalfus Paula, De un factor de Corrección, Mediodicho N° 40, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2014.

“En mi caso, puedo decir hoy que no se trató tanto de un atravesamiento, sino de un jaque a la consistencia de goce localizado en el fantasma “hacerme ver por una mirada triste” a partir de un equívoco translingüístico y de un juego con *lalengua*.” p. 94.

Bonnaud, H., Toxicómana del Psicoanálisis, Mediodicho N° 41, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2015.

¿Se puede afirmar que hay que tener un gusto por hablar para ir a análisis? Sí y no. (...) El análisis es una experiencia que singulariza la palabra y no la que conduce a una producción ilimitada. (...) Las escansiones hechas por el analista en el continuo de las palabras introducen a la lógica que preside a lo que se dice.” p. 139.

Rossi, C., (2021) “Morder al Padre”, Mediodicho N° 47, Revista anual de Psicoanálisis, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2021.

“El lapsus de escritura escribe mi rasgo.

La interpretación subraya que todo está entre el bodie y el body. En esa letra de diferencia.

Dice Google: No es válido el plural bodys, que no es ni ingles ni español.

Lo que no sabe Google es que, de a trazos, escribo algo de mi lengua singular.

Una P, una Y griega, como letras sueltas.

Propongo que no es con la letra suelta con lo que se construye el nombre del sinthome. Es la experiencia real de lo sueltodesecho –todo junto- de la letra (...)” p. 127-128.

Silvia Perassi – Responsable Biblioteca de la Orientación Lacaniana Córdoba (BOLC)

Comisión BOLC: Javier Cabrera, Guido Coll, Graciela Diosque, Josefina Elías

Participantes BOLC: Laura Cecchini, Analía Ghirardotto, Fernando Tarragó

Comisión Ad-hoc: Raquel Narbona, Luciana Rolando, Martha Sivadón

Participantes comisión Ad-hoc: Virginia Gutiérrez, Eliana Llanos, Mariana Pettiti, Luz Quenardelle